

CONFERENCIAS PARROQUIALES. Iniciamos el Curso 2016-17 con la conferencia: **"Indigenismo y evangelización de América"**, a cargo de Dña. María Saavedra, profesora de Historia del CEU. **Miércoles 19 a las 19:00 hs.**



JORNADA MUNDIAL POR LAS MISIONES: MISIONEROS DE LA MISERICORDIA. **"Sal de Tu Tierra"**. El mandato de Dios a Abrahán, para que saliera de su tierra, actualmente, lo cumplen los misioneros y, además, han hecho propia la expresión del papa Francisco: **"una Iglesia en salida"**. **Domingo 23 de octubre. DOMUND 2016.**



* **GRUPO DE MATRIMONIOS PARROQUIAL.** El Grupo se reúne cada quince días, los domingos por la mañana a las 11:00. Todos los matrimonios interesados están invitados a participar. **Proxima Reunión: 16 de octubre, a las 11:00 hs.**



* **CÁRITAS PARROQUIAL:** El Grupo de Cáritas de la parroquia abre sus puertas todos los **martes a las 9:30hs.**, para apoyar a las personas necesitadas.



* **ESCUELA DE FORMACIÓN LITURGICA:** A nivel de Arciprestazgo en la Basílica de la Concepción de Nuestra Señora, Goya 26. Dirigida por D. Manuel González, Profesor de Liturgia de la Universidad San Damaso. Todos los **miércoles a las 19:30hs.**



TOMA Y LEE

PARROQUIA DE SAN MANUEL Y SAN BENITO
PADRES AGUSTINOS

Tiempo Ordinario (C) XXIX Domingo 16 de Octubre de 2016

C/ Alcalá 83 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

"HAZME JUSTICIA".

La parábola de la viuda y el juez sin escrúpulos es un relato abierto que puede suscitar en los oyentes diferentes resonancias. ¿Qué resonancia puede tener hoy en nosotros este relato que nos recuerda a tantas víctimas abandonadas injustamente a su suerte? En la tradición bíblica la viuda es símbolo de la persona que vive sola y desamparada. Esta mujer no tiene marido ni hijos que la defiendan. Solo tiene adversarios que abusan de ella, y un juez sin religión ni conciencia al que no le importa el sufrimiento de nadie. Lo que pide la mujer no es un capricho. Solo reclama justicia. Esta es su protesta repetida con firmeza ante el juez: *«Hazme justicia»*. Un grito que está en la línea de lo que decía Jesús a los suyos: *«Buscad el reino de Dios y su justicia»*.

Es cierto que Dios tiene la última palabra y hará justicia a quienes le gritan día y noche. Esta es la esperanza que ha encendido en nosotros Cristo, resucitado por el Padre de una muerte injusta. Pero, mientras llega esa hora, el clamor de quienes viven gritando sin que nadie escuche su grito, no cesa. Para una gran mayoría de la humanidad la vida es una interminable noche de espera. Las religiones predicán salvación. El cristianismo proclama la victoria del Amor de Dios encarnado en Jesús crucificado. Mientras tanto, millones de seres humanos experimentan la dureza de sus hermanos y el silencio de Dios. Y, muchas veces, somos los mismos creyentes quienes ocultamos su rostro de Padre velándolo con nuestro egoísmo religioso.

¿Por qué nuestra comunicación con Dios no nos hace escuchar el clamor de los que sufren injustamente y nos gritan de mil formas: *«Hacednos justicia»*? Si, al orar, nos encontramos con Dios, ¿cómo no somos capaces de escuchar las exigencias de justicia que llegan hasta su corazón de Padre? La parábola nos interpela a todos los creyentes. ¿Seguiremos alimentando nuestras devociones olvidando a quienes viven sufriendo? ¿Continuaremos orando a Dios para ponerlo al servicio de nuestros intereses, sin que nos importen las injusticias que hay en el mundo? ¿Y si orar fuese precisamente olvidarnos de nosotros y buscar con Dios un mundo más justo para todos? [J.A.P.]



LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 17, 8-13

Moisés dijo a Josué: «Escoge unos cuantos hombres, haz una salida y ataca a Amalec. Mañana yo estaré en pie en la cima del monte, con el bastón de Dios en la mano». Hizo Josué lo que le decía Moisés, y atacó a Amalec; entretanto, Moisés, Aarón y Jur subían a la cima del monte. Mientras Moisés tenía en alto la mano, vencía Israel; mientras las tenía bajadas, vencía Amalec. Y, como le pesaban los brazos, sus compañeros tomaron una piedra y se la pusieron debajo, para que se sentase; mientras Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado. Así resistieron en alto sus brazos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo, a filo de espada.

SALMO 120: EL AUXILIO ME VIENE DEL SEÑOR, QUE HIZO EL CIELO Y LA TIERRA.

LECTURA DE LA 2ª CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A TIMOTEO 3.

Permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté equipado para toda obra buena. Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta, con toda magnanimidad y doctrina.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 18, 1-8.

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: “Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está molestando, le voy hacer justicia, no sea que siga viniendo a cada momento a importunarme”». Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que claman ante el día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

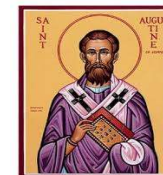
« DIOS HARÁ JUSTICIA A SUS ELEGIDOS QUE LE GRITAN »

(Lc 18,1-8)

De los sermones de san Agustín (*Sermón* 61,5-6).

« Pon ahora atención a una semejanza o comparación en que, por contraste, nos exhorta a la oración. Se trata de aquel rico malvado del que habla el Señor cuando dice: *Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Una viuda le interpellaba día a día y le decía: 'Hazme justicia'.*

Por algún tiempo él no quiso. Como ella no cesaba de interpellarlo, tuvo que hacer por fastidio lo que no quería hacer por favor (Lc 18,1-18). De esta forma, y por contraste, nos exhortó a que pidamos [...]. Quien no quería dar los panes, hizo lo que se le pedía porque el otro no se cansó de pedir. ¿Con cuánta mayor razón nos dará quien nos exhorta a pedir y es bueno; más aún, aquel a quien desagrada el que no pidamos? Si a veces tarda en dar, encarece sus dones, no los niega. La consecución de algo largamente esperado es más dulce; lo que se nos da de inmediato se envilece. Pide, busca, insiste. Pidiendo y buscando obtienes el crecimiento necesario para recibir el don. Dios te reserva lo que te quiere dar de inmediato para que aprendas a desear vivamente las cosas grandes. Por tanto, *conviene orar siempre y no desfallecer* (Lc 18,1) ».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 17 San Ignacio de Antioquía		<i>Ef 2, 1-10</i> <i>Salmo 99</i> <i>Lc 12, 13-21</i>
Martes, 18 San Lucas Evangelista		<i>2Tim 4, 9-17a</i> <i>Salmo 144</i> <i>Lc 10, 1-9</i>
Miércoles, 19 San Pedro de Alcántara		<i>Ef 3, 2-12</i> <i>Salmo: Is 12</i> <i>Lc 12, 39-48</i>
Jueves, 20 Santa Magdalena de Nagasaki		<i>Ef 3, 14-21</i> <i>Salmo: 32</i> <i>Lc 12, 49-53</i>
Viernes, 21 Santa Úrsula		<i>Ef 4, 1-6</i> <i>Salmo 23</i> <i>Lc 12, 54-59</i>
Sábado, 22 San Juan Pablo II		<i>Ef 4, 7-16</i> <i>Salmo 121</i> <i>Lc 13, 1-9</i>